

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.949 22 de enero de 2018

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El poder de la plutocracia

Mundo

LIBERARNOS DEL PODER DE LA PLUTOCRACIA. Si nos unimos contra los poderosos intereses especiales, podemos eliminar la pobreza, aumentar la esperanza de vida y enfrentar el cambio climático

LA PERVERSIDAD DE LAS GRANDES MARCAS En 1999, la activista antiglobalización Naomi Klein publicó *No logo*, libro que le daría fama a nivel mundial. Con una investigación que le llevó cuatro años de trabajo, analizó cómo las grandes compañías habían dejado de ser fabricantes de productos para ser fabricantes de marcas.

Latinoamérica

LOS MIGRANTES MEXICANOS COMO SUJETOS DE DISCRIMINACIÓN Aquellos [migrantes] que no mueren en el tránsito y no son capturados y devueltos inmediatamente, les espera una existencia espectral de "hombres invisibles", cuerpos explotables sin documentación que les garantice unos derechos mínimos. Serán tolerados, explotados y permanentemente amenazados al mismo tiempo".

COLOMBIA: EL VERDADERO NOMBRE DE LA PAZ La dirigencia le ha fallado tanto al país que cierto rechazo popular a los acuerdos se debe a la creencia de que les van a dar a los reinsertados oportunidades que el resto de la sociedad no ha tenido.

UNA AGENCIA BRITÁNICA COLABORARÁ CON LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO ARGENTINO Según la resolución 695-E-.2017, el Ministerio de Modernización autoriza la intervención de una ONG británica en el proceso de modernización del Estado nacional.

* *

Mundo

LIBERARNOS DEL PODER DE LA PLUTOCRACIA

Bernie Sanders

Si nos unimos contra los poderosos intereses especiales, podemos eliminar la pobreza, aumentar la esperanza de vida y enfrentar el cambio climático

Es donde estamos como un planeta en 2018: después de todas las guerras, revoluciones y cumbres internacionales de los últimos 100 años, vivimos en un mundo donde un puñado de

individuos muy ricos ejercen niveles desproporcionados de control sobre la situación económica y vida política de la comunidad global.



Por difícil que sea de comprender, el hecho es que las seis personas más ricas de la Tierra ahora poseen más riqueza que la mitad inferior de la población mundial: 3.700 millones de personas. Además, el 1% superior ahora tiene más dinero que el 99% inferior. Mientras tanto, mientras los multimillonarios hacen alarde de su opulencia, casi una de cada siete personas lucha por sobrevivir con menos de $ 1.25 (90p) al día y, horripilantemente, unos 29,000 niños mueren a diario por causas completamente evitables como diarrea, malaria y neumonía.

El pueblo estadounidense, no el Gran Petróleo, es quien debe decidir nuestro clima climático, Bernie Sanders y Mark Jacobson

Al mismo tiempo, en todo el mundo las elites corruptas, los oligarcas y las monarquías anacrónicas gastan miles de millones en las extravagancias más absurdas. El Sultán de Brunei posee unos 500 Rolls-Royces y vive en uno de los palacios más grandes del mundo, un edificio con 1.788 habitaciones, una vez valoradas en $ 350 millones. En el Medio Oriente, que cuenta con cinco de los 10 monarcas más ricos del mundo, la realeza joven se establece en todo el mundo mientras que la región sufre la mayor tasa de desempleo juvenil.en el mundo, y al menos 29 millones de niños viven en la pobreza sin acceso a una vivienda digna, agua potable o alimentos nutritivos. Además, mientras cientos de millones de personas viven en condiciones pésimas, los comerciantes de armas del mundo se vuelven cada vez más ricos a medida que los gobiernos gastan billones de dólares en armas.

En los Estados Unidos, Jeff Bezos, fundador de Amazon y actualmente la persona más rica del mundo, tiene un valor neto de más de $ 100 mil millones. Posee al menos cuatro mansiones , que juntos valen muchas decenas de millones de dólares. Como si eso no fuera suficiente, está gastando $ 42 millones en la construcción de un reloj dentro de una montaña en Texas que supuestamente durará 10.000 años. Pero, en los almacenes de Amazon en todo el país, sus empleados a menudo trabajan largas y agotadoras horas y ganan salarios tan bajos que dependen de Medicaid, cupones de alimentos y vivienda pública pagados por los contribuyentes de los Estados Unidos.

No solo eso, sino que en un momento de riqueza masiva y desigualdad de ingresos, las personas en todo el mundo están perdiendo su fe en la democracia: el gobierno por parte de la gente, por las personas y las personas. Cada vez más reconocen que la economía global ha sido manipulada para recompensar a los que están en la cima a expensas de todos los demás, y están enojados. Millones de personas trabajan jornadas más largas por salarios más bajos que hace 40 años, tanto en los Estados Unidos como en muchos otros países. Miran hacia adelante, sintiéndose impotentes frente a unos pocos poderosos que compran elecciones, y una élite política y económica que se vuelve más rica, incluso cuando el futuro de sus propios hijos se vuelve más sombrío.

En medio de toda esta disparidad económica, el mundo está siendo testigo de un aumento alarmante del autoritarismo y el extremismo de derecha, que alimenta, explota y amplifica los resentimientos de los que quedan atrás, y aviva las llamas del odio étnico y racial.

Ahora, más que nunca, aquellos de nosotros que creemos en la democracia y el gobierno progresista debemos unir a las personas trabajadoras y de bajos ingresos de todo el mundo con

una agenda que refleje sus necesidades. En lugar de odio y división, debemos ofrecer un mensaje de esperanza y solidaridad. Debemos desarrollar un movimiento internacional que asuma la codicia y la ideología de la clase multimillonaria y nos lleve a un mundo de justicia económica, social y ambiental. ¿Será una lucha fácil? Ciertamente no. Pero es una pelea que no podemos evitar. Lo que está en juego es demasiado alto.

Como señaló correctamente el Papa Francisco en un discurso en el Vaticano en 2013: "Hemoscreado nuevos ídolos. El culto al becerro de oro de antaño ha encontrado una imagen nueva y despiadada en el culto al dinero y la dictadura de una economía sin rostro y sin ningún objetivo verdaderamente humano ". Continuó:" Hoy todo está sujeto a las leyes de la competencia y la supervivencia de los más aptos, donde los poderosos se alimentan de los impotentes. Como consecuencia, masas de personas se encuentran excluidas y marginadas: sin trabajo, sin posibilidades, sin ningún medio de escape ".

Un movimiento progresivo nuevo e internacional debe comprometerse a abordar la desigualdad estructural tanto entre como dentro de las naciones. Tal movimiento debe superar las mentalidades de "culto al dinero" y "supervivencia del más apto" contra las que el Papa advirtió. Debe apoyar las políticas nacionales e internacionales encaminadas a elevar los niveles de vida de las personas pobres y de clase trabajadora, desde el pleno empleo y el salario digno hasta la educación superior universal, la asistencia médica y los acuerdos de comercio justo. Además, debemos frenar el poder corporativo y prevenir la destrucción ambiental de nuestro planeta como resultado del cambio climático. Aquí hay solo un ejemplo de lo que tenemos que hacer. Hace apenas unos años, Tax Justice Network estimó que las personas más ricas y las corporaciones más grandes en todo el mundo han estado guardando al menos $ 21bn -32bn en paraísos fiscales en el extranjero con el fin de evitar pagar su parte justa de los impuestos. Si trabajamos juntos para eliminar el abuso fiscal en alta mar, los nuevos ingresos que se generarían podrían poner fin al hambre en el mundo, crear cientos de millones de nuevos puestos de trabajo y reducir sustancialmente la extrema desigualdad de ingresos y riqueza. Podría usarse para avanzarnos agresivamente hacia la agricultura sostenible y para acelerar la transformación de nuestro sistema energético lejos de los combustibles fósiles y hacia las fuentes de energía renovables.

Enfrentar la codicia de Wall Street, el poder de las corporaciones multinacionales gigantescas y la influencia de la clase mundial de multimillonarios no solo es lo moral: es un imperativo geopolítico estratégico. La investigación realizada por el programa de desarrollo de las Naciones Unidas ha demostrado que las percepciones de los ciudadanos sobre la desigualdad, la corrupción y la exclusión se encuentran entre los predictores más consistentes de si las comunidades apoyarán el extremismo de derecha y los grupos violentos. Cuando las personas sienten que las cartas están en su contra y no ven ninguna forma de recurrir legítimamente, es más probable que recurran a soluciones dañinas que solo agravan el problema.

Este es un momento crucial en la historia mundial. Con la explosión de la tecnología avanzada y los avances que esto ha traído, ahora tenemos la capacidad de aumentar sustancialmente la riqueza global de manera justa. Los medios están a nuestra disposición para eliminar la pobreza, aumentar la esperanza de vida y crear un sistema de energía global no costoso y no contaminante. Esto es lo que podemos hacer si tenemos el valor de unirnos y enfrentar a los poderosos intereses especiales que simplemente quieren más y más para sí mismos. Esto es lo que debemos hacer por el bien de nuestros hijos, nietos y el futuro de nuestro planeta. • Bernie Sanders es un senador de los Estados Unidos para Vermont.

LA PERVERSIDAD DE LAS GRANDES MARCAS

Patricio Zunini

En 1999, la activista antiglobalización Naomi Klein publicó No logo, libro que le daría fama a nivel mundial. Con una investigación que le llevó cuatro años de trabajo, analizó cómo las grandes compañías habían dejado de ser fabricantes de productos para ser fabricantes de marca: "Cuando

los chicos hacían cola toda la noche para comprar unas zapatillas Nike de 250 dólares", explica en su nuevo libro, Decir no no basta (Paidós, 2017), "no eran exactamente las zapatillas lo que iban a comprar; compraban la idea del Just Do It y el sueño de Michael Jordan", y cuando compraban computadoras Apple "traían a casa un cachito de una visión profundamente optimista del futuro, expresada con el eslogan Think different".

En medio de una economía en recesión y ante una competencia que ofrecía productos prácticamente iguales, estas compañías lograron diferenciarse al posicionarse como portadoras de una idea que le otorgaba a sus clientes una sensación de pertenencia. El producto ya no era simplemente objeto de uso, sino que se convertía en una suerte de membresía para formar parte de una tribu. Klein entendía que de esta manera las compañías habían encontrado, además, nuevas oportunidades comerciales: en tanto se vendiera la identidad de marca, una compañía que inicialmente trabajaba con calzados podía agregar ahora una línea de cosméticos, una de indumentaria, una de bebidas, lo que fuera.



De ahí en más, el camino fue reducir el personal propio y hacer que otros —muchas veces con subcontrataciones en el extranjero— se encargaran de la producción. "Daba igual, en realidad, quién hiciera físicamente el trabajo", dice Klein, "porque el verdadero valor no estaba en la fabricación sino en el diseño, la innovación y, naturalmente, el marketing". El objetivo era convertirse en una marca "hueca": ser propietario de poco, pero poner la marca en todo.

"La razón de que este modelo triunfara", sigue Klein, "no es ningún secreto. Si lo hacías bien (si hacías anuncios preciosos, invertías un dineral en diseño y tratabas de dar presencia a tu marca mediante innumerables acuerdos de patrocinio y promoción cruzada), mucha gente estaba dispuesta a pagar prácticamente lo que fuera por tus productos".

Trump presidente (marca registrada)

¿Por qué Decir no no basta, un ensayo urgente sobre el primer año de Donald Trump en la presidencia de Estados Unidos comienza recordando la tesis de No logo? Naomi Klein entiende que Trump no es una aberración, sino "un desenlace lógico" de aquel modelo, alguien que levantó su imperio siguiendo la fórmula de las empresas huecas y se construyó a sí mismo como una marca.

"Su marca", dice Klein, "es ser jefe por antonomasia, el tipo que es tan rico que puede hacer lo que le venga en gana, cuando le venga en gana y a quien le venga en gana (incluido agarrar a la mujer que le venga en gana por la parte del cuerpo que le venga en gana)". Por eso, para Trump, son tan importantes los signos de su riqueza: "Es con cortinas doradas y planos de sus jets privados como Trump refuerza constantemente su marca como encarnación del poder y la riqueza, la historia del éxito capitalista por excelencia. Por eso centró su campaña presidencial en su fortuna personal (por más que estuviera exagerando)."

Es interesante la caracterización que propone Klein porque todo aquello que nos escandaliza de Trump es lo que mejor lo define ante sus votantes. Por eso, los escándalos mediáticos que se suceden semana tras semana —a veces da la impresión de que se dan día tras día— no lo afectan: Trump encarna la quintaesencia del ganador y, en un mundo que, para él, sólo tiene dos clases de personas —ganadores y perdedores—, si alguien resulta pisoteado, es, evidentemente, porque es un perdedor.

La profecía reaganista

Trump, dice Klein, conquistó al electorado con una fórmula cínica inquietante: "Primero: «Soy tan rico que no necesito que me sobornen». Y segundo: «Pueden ustedes confiar en que arreglaré este sistema corrupto, porque lo conozco por dentro; como hombre de negocios, he formado parte de él. He comprado a los políticos, he evadido impuestos, he externalizado mi producción. Así que, ¿quién mejor que yo y mis amigos, que son igual de ricos, para drenar la ciénaga?»".

Trump retoma entonces la premisa de Ronald Reagan —justamente quien fuera presidente durante la era en que surgió el modelo de compañías como las fábricas de marcas— que el Gobierno no es la solución sino el problema. Ese es, según Klein, el programa político de Trump: "que el Gobierno no es ya una ciénaga, es un lastre. Que no hay nada en él digno de protección. Que lo privado es mejor que lo público".

Con bravuconadas en las redes sociales y fake news, con decretos de necesidad y urgencia, con la persecución a inmigrantes, con reformas económicas que benefician a las grandes compañías, con incentivos para fracking y empresas petroleras y de energías no renovables, con ministros y secretarios que vienen de multinacionales —les recuerdo que hablamos de EEUU—, Trump, dice Klein, impuso en el Gobierno la guerra de clases que exacerbaba desde su reality show The apprentice: "un sistema que produce unos pocos ganadores y legiones de perdedores".

El momento de dar el salto

Con la crítica feroz a Donald Trump, Naomi Klein busca hacer, a la vez, un llamamiento para que cada uno, desde su lugar, su país, su región, participe activamente en lograr políticas más igualitarias y con conciencia en la protección del medio ambiente. De hecho, un capítulo del libro está dedicado a diferentes experiencias en España, Grecia, Italia, Canadá, incluso en la Argentina durante la crisis del 2001 —aunque hay que decir que la mirada sobre la crisis es demasiado simplista y esquemática.

"No podemos pasarnos los próximos cuatro años con una estrategia puramente defensiva", dice Klein: es el momento de unirse y dar un salto evolutivo, solidario, inclusivo y vanguardista. Aquí es donde Decir no no basta hace un poco de agua, porque no consigue darle un rumbo nítido a las líneas de acción, que no pasan de un buen borrador de intenciones. Aún así, Klein es precisa en las alarmas que prende y logra estructurar el discurso de miles —si no millones— de personas.

Latinoamérica

LOS MIGRANTES MEXICANOS COMO SUJETOS DE DISCRIMINACIÓN

Guillermo Castillo Ramírez



"A aquellos [migrantes] que no mueren en el tránsito y no son capturados y devueltos inmediatamente, les espera una existencia espectral de "hombres invisibles", cuerpos explotables sin documentación que les garantice unos derechos mínimos. Serán tolerados, explotados y permanentemente amenazados al mismo tiempo".José A. Zamora, 2017

"Y en un mundo de conflictos, en un mundo de víctimas y verdugos, la tarea de la gente pensante debe ser -como sugirió Albert Camus- no situarse en el bando de los verdugos".
Howard Zinn, 2001.

Los migrantes mexicanos, destinatarios de la discriminación como política migratoria

Desde su inicio, el gobierno de Trump se ha distinguido por una postura racista y xenófoba hacia México y en especial hacia los migrantes mexicanos en EU –especialmente aquellos sin documentos migratorios-. Esto se enmarca en las posturas discriminatorias y de supremacía blanca que han caracterizado a esta administración y que ven a la migración como una amenaza. Además de los mexicanos, han sido destinatarios de estas políticas y retóricas de la exclusión personas de países con población musulmana y diversas naciones anteriormente beneficiarias del TPS -los haitianos, los hondureños y recientemente los salvadoreños-. Desde una lectura estigmatizada, poco informada y peyorativa, de manera infundada se les imputa a los migrantes mexicanos la responsabilidad de múltiples problemas en EU –diversos delitos, pérdida de empleos, tráfico y consumo de drogas, procesos de desintegración social-.

La discriminación a los mexicanos tiene una triple vertiente:

(1) por su origen étnico cultural y adscripción nacional;

(2) por su condición de clase, como trabajadores en adversas situaciones de vida y en necesidad de empleos mejor remunerados;

(3) y, finalmente, por su estatus migratorio irregular. Desde un uso deliberado y malintencionado del migrante como causante de prácticamente todos los males, las políticas migratorias estadounidenses se han caracterizado por su talante discriminatorio y por estar abocadas al cierre de fronteras, al afán de construir el "muro", a las deportaciones y a la criminalización del migrante.

No obstante, las realidades son distintas y discrepan de estas percepciones distorsionadas y excluyentes. La gran mayoría de los mexicanos en EU no sólo no son delincuentes, sino que se trata de millones de trabajadores mal pagados y expuestos a precarias condiciones laborales. Salieron de su país por necesidad, no por gusto.

Lejos de las supuestas mermas económicas y sociales que se les atribuyen, los migrantes mexicanos reciben frecuentemente bajos salarios -por debajo de lo establecido en la ley-, carecen de derechos laborales y seguridad social y reducen los costos de producción, incrementando el margen de ganancia. Es justo de la explotación de estos migrantes sin documentos y necesitados de trabajo de donde surge ese notable excedente de generación de riqueza y capital para las empresas, corporaciones y empleadores. Aunado a esto habría que considerar la importante derrama económica que representa el consumo de bienes y mercancías que hacen millones de migrantes mexicanos para la economía estadounidense.

Impactos económicos y sociodemográficos de las políticas migratorias de EU

No obstante que a la fecha el envío de remesas no ha disminuido –debido tanto al alza del dólar como a la intención de los migrantes de mandar la mayor cantidad de dinero a México ante la constante amenaza de la deportación-, a largo o mediano plazo puede presentarse una reducción considerable del envío de remesas. Lo cual tendría múltiples impactos a nivel macro y microeconómico en el país, sobre todo en relación a los intensos procesos de dependencia económica de las remesas que hay en diversas zonas de México –un buen ejemplo son los contextos rurales de buena parte del Bajío mexicano-.

A esto habría que añadir impactos de orden sociodemográfico, en relación a lo que pasará con los miles de migrantes mexicanos que están siendo deportados a México. En este tenor ocupa un lugar especial la cancelación de DACA, que pone a cerca de 600 mil dreamers mexicanos en un posible escenario de deportación. La solución de la apremiante condición de los "dreamers" se ha vuelto una moneda de cambio y un ejercicio de extorsión para que la administración Trump consiga el presupuesto para su ansiado e innecesario muro.

En caso de no haber una solución al impase en que se encuentran, miles de dreamers serían forzados a regresar a México pese a su voluntad, experimentado, entre otros, tres adversos procesos:

1) Una (re) inserción escolar muy precaria, tanto por el insuficiente acceso a educación media y media superior en México, como por el proceso de convalidar documentos que acrediten su nivel educativo.

2) Una compleja (re) integración familiar, después de años en EU, les espera un México extraño y con otros códigos y sistemas de valores.

3) Y no menos importante, una incorporación laboral muy difícil, dado que la oferta laboral de carácter calificado es reducida, cuenta con pocos empleos y son frecuentes los bajos salarios. En términos más amplios, el mercado laboral nacional no tiene capacidad para ofrecer trabajos dignos y suficientes para ellos. Aunado a esto, hay una abismal diferencia entre los salarios reales en México y en EU.

Repercusiones migratorias y territoriales para México

La "reducción" de la migración mexicana no documentada a EU, relacionada a la contracción de empleo en EU -derivado de la crisis de la economía de 2008- y reforzada a partir de la llega de Trump, probablemente tendrá una influencia en los procesos de incremento de la migración interna en el país. Especialmente si se considera que las causas económicas de la migración a EU no han sido resueltas. Esto supondrá una sobrecarga de los polos de desarrollo en México, en tanto serán lugares a los que se dirigirán los miles de migrantes que antes tenían como destino EU. De manera paralela, las localidades y comunidades del campo mexicano que viven de remesas experimentarán una acentuada precariedad y cambio socioeconómico negativo –pensando en el deterioro de las condiciones materiales de vida-; es factible que se presente un incremento de la pauperización de localidades rurales relacionadas a la migración y el envío de remesas.

En lo tocante al orden migratorio lo más significativo ha sido el incremento de la persecución y criminalización de los migrantes mexicanos. Ejemplo de esto es que, si bien se ha reducido el número de detenciones de migrantes en su intento por cruzar a través de la frontera entre México y EU, la cifra de mexicanos detenidos dentro del territorio del vecino país por el servicio de inmigración en el primer año de Trump se incrementó en cerca de un 40%. A esto se han sumado, tanto la acelerada y alarmante reducción de las visas de reunificación familiar -el número de visas aprobadas es el más bajo desde el año 2000-, como la acentuación de las problemáticas sociales en las ciudades fronterizas del norte, fenómeno derivado de las políticas migratorias excluyentes y discriminatorias de EU.

En referencia a la situación de los migrantes en EU, el panorama no es muy diferente, se anuncian días aciagos. Ha habido un aumento de las violaciones de derechos humanos de los mexicanos -sin documentos-, destacan los casos de migrantes en graves condiciones de salud y en situaciones críticas que no van a los servicios de salud por temor de ser detenidos y deportados, así como las experiencias de miles de mexicanos agredidos y violentados en la frontera norte y dentro de EU debido al racismo de grupos xenófobos. A lo anterior habría que agregar la vulneración de los derechos de miles de niños estadounidenses de padres mexicanos que experimentarán rupturas familiares derivadas de las deportaciones.

En este contexto, hay un escenario incierto para miles de posibles deportados y retornados a México. Surge la pregunta obligada de ¿cuál sería su futuro en términos laborales, sociales y familiares en el actual y complejo contexto mexicano? Ahora, como hace años cuando adversas condiciones los expulsaron de su país de origen, serán obligados a migrar de manera forzada como consecuencia de políticas discriminatorias que los excluyen



COLOMBIA: EL VERDADERO NOMBRE DE LA PAZ
William Ospina

La dirigencia le ha fallado tanto al país que cierto rechazo popular a los acuerdos se debe a la creencia de que les van a dar a los reinsertados oportunidades que el resto de la sociedad no ha tenido.

Lo alarmante del plebiscito de octubre de 2016 no es que el No haya ganado con el 20 % de los votos, y ni siquiera que el Sí apenas haya obtenido menos del 20 %, sino que el 80 por ciento de la población le haya dado la espalda a un proceso que era una gran oportunidad para el país. Porque una indiferencia del 60 % y un rechazo del 20 % prometen poco en términos de aclimatación social de una paz que no puede llegar si la ciudadanía no se la apropia, una paz que en realidad ni siquiera hay que hacer con la ciudadanía sino en la ciudadanía. La paz tiene que ser los ciudadanos: sólo ellos pueden ser la convivencia y la reconciliación, sólo ellos pueden ser el perdón y la memoria, la solidaridad y la construcción de otra dinámica de la vida en comunidad.

El crecimiento actual de los cultivos ilícitos nos debe recordar que la hoja de coca es uno de los únicos productos de la pequeña agricultura colombiana que tienen demanda y consumo en el mercado mundial. Bien sabían los funcionarios de Naciones Unidas que formularon el malogrado proyecto de diálogo del Caguán que no sería posible un proceso de paz sin una suerte de Plan Marshall para la reconstrucción del campo colombiano, que no fue arruinado sólo por la guerra sino por una política de desmonte de la agricultura, un cierre de oportunidades para los pequeños productores y un retroceso de la economía al extractivismo del siglo XVI.

Diseñar la economía pensando sólo en vender las riquezas naturales, explotando el suelo desnudo, despojó de estímulos a la producción, vulneró la ética del trabajo, estimuló el culto a la riqueza sin esfuerzo y fortaleció la corrupción, porque las sociedades vigilan y defienden sobre todo lo que es fruto de su labor, la economía que brinda subsistencia pero también sentido de pertenencia y dignidad. Si el mundo quiere la paz de Colombia no puede seguir consumiendo sólo su petróleo, su carbón y su cocaína, tiene que contribuir a la reconstrucción de la economía real, que podría ser una floreciente alianza de la productividad con el conocimiento, en uno de los países más biodiversos del mundo.

Ya la economía cafetera, que le permitió al país vivir modestamente pero con dignidad durante cien años, ha demostrado que hay formas posibles muy refinadas de participación de una sociedad campesina en el mercado mundial. La producción cafetera, democrática, sofisticada y ejemplar, tendría que ser un modelo, aunque estoy lejos de pensar que en nuestra época podamos vivir sólo de la pequeña producción campesina.

Pero también hay una combinación alarmante en Colombia: una clase terrateniente que es dueña de la mitad de la tierra productiva, pero que no tiene ninguna vocación empresarial. A nadie le importaría de quién es la tierra si produjera lo que puede y tributara lo que debe, pero esos millones de hectáreas a la vez confiscadas e improductivas, la cósmica ineptitud de un modelo de propiedad que sólo adora el alambre de púas, están en la base de muchos de nuestros males.

La corrupción de hoy, la danza de los millones en la contratación pública, que ha corrompido la ley y la justicia, reposa sobre una corrupción anterior: la privatización de los mecanismos electorales, la construcción de un Estado de privilegios que se reelige manteniendo a la ciudadanía en la ignorancia y en la indiferencia. Esa es la otra violencia, que está en la raíz de todo, y que hace que cada diez años haya que hacer una reinserción de guerreros pero que nunca se haga el urgente proceso de paz entre el Estado y la sociedad, entre la vida y la política.

Sólo una cosa podemos esperar hoy: que la expectativa que ha despertado en un sector consciente de la sociedad el proceso de diálogo y la desmovilización de las Farc, unido al tremendo desprestigio de la dirigencia colombiana, a la que le interesa mucho desarmar a los insurgentes pero no abrirle horizontes de participación y de iniciativa a la comunidad, despierte en sectores cada vez más amplios la necesidad de un nuevo proyecto de país y el afán de hacer realidad unas reformas económicas y sociales que han sido aplazadas por muchas décadas, y la condena histórica a una dirigencia que persiste en su mezquindad y en contagiar su discordia. No sólo los mercaderes que envilecen la política, sino los grandes poderes económicos que se lucran de la miseria, de la depredación de la naturaleza y de la entrega del país al pillaje legal e ilegal.

El verdadero nombre de la paz en Colombia es democracia: el fin de las maquinarias y el diseño de una economía que beneficie por fin a la gente, y sincronizar la agenda nacional con la urgente agenda del mundo: energías limpias, protección de la naturaleza, detener y revertir el cambio climático, poner a la comunidad en el primer lugar de las prioridades, y convertir la cultura en el dinamizador de una sociedad de creación.

(*) Escritor colombiano. Leído en el Coloquio Salida de la Violencia, Construcción de la Paz y Memoria histórica, en la Casa de América Latina en París



UNA AGENCIA BRITÁNICA COLABORARÁ CON LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO ARGENTINO

Alicia Panero, especial para **NOVA**

Según la resolución 695-E-.2017, el Ministerio de Modernización autoriza la intervención de una ONG británica en el proceso de modernización del Estado nacional. Entre sus fundamentos, se encuentran los siguientes:

Que Nesta es una organización no gubernamental de innovación con sede en el Reino Unido, cuya función es aprovechar la diversidad de nuevas prácticas emergentes en todo el mundo a fin de permitir e impulsar el cambio cultural en el gobierno a través de la innovación.

Que a tales fines, **Simon Morrison**, en su carácter de Deputy Chief Executive de Nesta ha suscripto, con fecha 6 de noviembre de 2017, un compromiso de difusión, por el cual se compromete, entre otras cuestiones, a utilizar el nombre del Ministerio de Modernización de la República Argentina, junto a su logotipo y a su headshot en el sitio web Public Innovation Learning Collective solamente para los fines que oportunamente autorice “el Ministerio”.

Que, en consonancia con lo antes señalado, se hace necesario autorizar gratuitamente a Nesta a utilizar el nombre de este Ministerio de Modernización como su logotipo y su headshot en el sitio web Public Innovation Learning Collective como asimismo, designar al señor subsecretario de

Innovación Pública y Gobierno Abierto de la Secretaría de Gestión e Innovación Pública del Ministerio de Modernización como representante de este Ministerio ante esa entidad.

En su página web, Nesta se define así: “Somos una organización benéfica del Reino Unido, pero trabajamos a nivel mundial y siempre en asociación. Reunimos a los grandes, como los gobiernos nacionales, con las bases, los activistas locales, para que el cambio suceda”.

¿Quiénes serían los activistas locales en este caso? Ya que en el caso de otra ONG británica son los combatidos mapuches.

Su director, Simon Morrison, ocupó cargos directivos en el Instituto de Recaudación de Fondos del Ministerio del Interior, y el Royal College of Midwives y National Trust. Mientras que en el Ministerio del Interior, dirigió uno de los programas de relaciones públicas y asuntos públicos más completos en el Reino Unido y tuvo la responsabilidad de la aportación de comunicaciones estratégicas a tres organismos auspiciados por el gobierno.

Los artículos de la resolución son los siguientes:

ARTÍCULO 1º.- Autorizase a Nesta a utilizar gratuitamente el nombre, el logotipo del Ministerio de Modernización y su headshot únicamente en el sitio web Public Innovation Learning Collective.

ARTÍCULO 2º.- Designase al Sr. Subsecretario de Innovación Pública y Gobierno Abierto de la Secretaría de Gestión e Innovación Pública del Ministerio de Modernización, Lic. **Rudi Borrmann**, como representante del Ministerio de Modernización ante Nesta.

Planteadas así las cosas, surgen y quedan abiertos muchos interrogantes, que se deberán responder, tal vez en el Congreso de la Nación.

¿En base a qué se eligió a Nesta? ¿Puede un Ministerio del Estado autorizar el uso del logotipo del mismo en la página de una ONG extranjera?

¿Debe ser el Reino Unido, único país con quien mantenemos un conflicto de soberanía, quien nos ayude desinteresadamente a modernizar el Estado?

Surgen, además, desde distintos sectores algunas preocupaciones. Nesta se convierte en una organización independiente del gobierno británico en 2012, habiéndose iniciado con un capital aportado por la corona británica de 230 millones de euros unos años antes.

El problema probado con estas ONG es que muchas veces, y no decimos que sea este el caso, en los países donde los servicios de inteligencia funcionan bien, no como en nuestro país, las usan como pantalla, tras sus fines altruistas, y hacen tareas de inteligencia.

Tal ha sido el caso de Brasil, que ha tenido y tiene problemas con ONGs que fomentan la internacionalización de la Amazonia, o la secesión, al estilo de los mapuches en territorio argentino. Rusia también ha tenido problemas y por eso ha prohibido algunas.

Que sea justamente del Reino Unido, hace necesario que sea más claro qué harán, como lo harán y quién ejercerá el control. El uso del logo de un Ministerio, en su página web, sin autorización del Congreso, es algo preocupante.

Consultados algunos expertos en asuntos internacionales, sostienen que hay que estar atentos, ya que es una empresa que calificaría como ONG porque es sin fines de lucro ("Charity" para el RU, o sea que se financia con donaciones) y está asociada al British Council, un instituto cultural público cuya misión es difundir el conocimiento de la lengua inglesa y su cultura mediante la formación y otras actividades educativas. Además, este ente público cumple una función relevante

para mejorar las relaciones exteriores del Reino Unido. Su sede principal se encuentra en Mánchester y Londres.

Se ocupa de tecnologías digitales y tiene seis áreas de trabajo, todas orientadas a generar informes con recomendaciones basadas en el uso de tecnologías digitales.

Agrupa a profesionales jóvenes que preparan informes con recomendaciones basadas en la digitalización e inteligencia artificial.

En un tema tan sensible, como el conflicto por las Islas Malvinas, no resuelto, carente de dialogo, deberíamos poner más atención en este tipo de acuerdos, sobre todo por los antecedentes internacionales, y nacionales, de ONG que patrocinan grupos locales secesionistas.

No se conoce informe de Cancillería sobre este tema, que debería emitir dictamen de opinión en todo lo que tenga que ver con relaciones internacionales.

Otro interrogante que queda abierto es si el designado, Rudi Borrmann, actual subsecretario de Innovación Pública en Presidencia de la Nación Argentina, ¿mantendrá el sueldo actual o recibirá otra erogación por esta tarea? La norma no lo aclara.

Ya hay diputados trabajando en el acceso a la información pública, vista del expediente y sus implicancias, ya que les parece a priori, grave que se autorice a usar logos oficiales.

El acuerdo con esta ONG británica implica una injerencia en nuestras decisiones soberanas y culturales que convendría debatirse en el Congreso, porque se trata nada más y nada menos que de “ cultura estratégica”, que es lo que hacen estas ONGs en el mundo, propiciando innovación creativa, retiros espirituales, la cultura del gurú, muy arraigada en Cambiemos.

Mientras tanto, la palabra soberanía esta borrada del léxico y de los objetivos a sostener por la política.